

DIARIO DE SANTIAGO

DEL MARTES 5 DE JULIO DE 1808.

*COPIA DE UNA CARTA DE ESCOQUIZ
á los Españoles, que tiene prevenida para si la buena ven-
tura la conduce á las manos de algun verdadero Español.*

Quando yo considero la situacion y estado en que se hallará mi amada Nacion, careciendo de la presencia de su buen Rey, y de la demas augusta familia, y abrigando al mismo tiempo en su seno las mas envenenadas sierpes: y quando, por otra parte, miro con el mas amargo dolor, que apenas se encontrará un Español que no vea en mi el movíl de tan espantosa desgracia, he creído que era de mi obligacion, no tanto el disculpar mis fatales, aunque bien intencionados consejos, quanto el exponer á la faz del mundo entero los tortuosos pasos y sinuosas maquinaciones que precedieron al monstruoso, y fementido aborto que tan largo tiempo abrigaba el seno de la Francia.

¿Lo diré? ¿Y por que callar el encadenamiento de la mas horrorosa, y negra perfidia con que ha eslabonado su ambicion el Héroe del Norte? Yo voy á correr el velo que encubria tan enormes iniquidades. Vais á ver en claro el perverso designio que por muchos meses daba pábulo á la desmesurada ambicion del violento Emperador de los Franceses; pero que lo habia sabido disimular, y vestir con el ropage de la buena fé.

En valde querria yo descubriros menudamente los malos tratamientos y opresion en que se viera nuestro amado Monarca, y caro alumno mio, el Señor D. Fernando vir, recordando aquel obscuro tiempo en que sin órden ni concierto, giraban los negocios de la España al impulso ciego del que torpemente se habia abrogado los titulos mas honoríficos del reyno, del monstruo de Badajoz, que tan noblemente anatematizaron sus mismos compatriotas. En va-

no, repito, me pondria yo á referir (pues á todos es notorio) que la suma estrechez, y envilecimiento en que no una vez sola se vió S. M. le impelieron en diversas ocasiones á derramar en mi seno los sentimientos de que se veía bañado su Real y generoso pecho. Yo le vi, yo le vi en distintas ocasiones y lugares levantar sus manos puras al cielo; yo le vi pedir ardientemente al Hacedor Supremo que se dignase abrir el libro de la verdad, y dar á su venerable padre el inestimable don de consejo, para restablecer la felicidad, y el bien de la Nacion: y en fin le vi ofrecerse victima, para aplacar el justo enojo de Dios por nuestros pecados, para que se sirviese perdonar á su querido futuro Pueblo.

Compadecido yo al contemplar la amargura de su razon, y viendo que los oidos del Rey su Padre se hallaban interceptados por anchos y fuertes muros de preocupaciones y lisonja, y advirtiendo el peligro á que estaba expuesta de ser malamente tronchada esta fecunda y tierna vid, escarmentado ademas en la persona de su dignamente llorada ya difunta Esposa, no encontré mi lisongera imaginacion otro medio para conciliar los intereses de mi Alumno, y el de sus Padres, que sugerirle una especie que por todos caminos se presentaba la mas conveniente y oportuna.

Entablad Señor, le decia, vuestra correspondencia estrechamente con el Conquistador del Norte, indicadle vuestro anhelo de enlazaros con una Princesa de su Nacion, pedidle su proteccion y amparo para la seguridad de vuestra persona, que no dudo os la otorgará; pues que en ella cifrará aquel héroe la mayor de todas sus glorias; afianzareis de este modo una alianza, que bien observada, podrá asegurar mas y mas el bien estar de los dos Reynos. Invítadle, Señor, vos mismo á que os la venga él á entregar por su mano, y en el momento se arruinará espontaneamente ese mal formado coloso, ese público destructor de la Monarquía.

Si, Españoles: Fernando el VII dió este paso en medio de los temores, que tenia de que no fuese agradable tal procedimiento á Godoy, y por consiguiente á sus Padres, que sugeridos de aquel, no cedieron medio alguno para imposibilitar al Principe, por medio de otros esponsales,

que consiguiese lo que su bastarda política calculaba que arruinaría su vergonzoso Imperio.

Mas ¿qué no pudiera yo decir aquí con referencia á diversas notas y villetes que se pusieron en mano del Príncipe acerca de los sentimientos humanos que prodigaba (ah! en el papel solamente) aquel infame impostor? Todo lo facilitaba su temprana afición (así se explicaba), todo se terminaría quando pudiesen los dos verse y abrazarse. La Emperatriz y yo te verémos, y abrigarémos; y las hermosas alas del Aguila Imperial te cubrirán todo en rededor.

Se continuará.

Paris Junio 14.

Todos sabemos ya, que está nombrado para la Corona de Napoles el Rey de Wesfalia, y que tiene por sucesor al Gran Duque de Berg, que por último ha visto cumplidas sus grandes ansias de reinar. Nos parece que en esta promoción de la familia imperial, no se ha atendido mucho al mérito personal de los favorecidos, y que al Príncipe *Murat* le sobran razones para estar quejoso de lá Emperatriz, que es la que en asuntos de familia hace y deshace mientras que su Augusto Esposo se ocupa en la ruina, y desgracia del Universo. Un general de los créditos del Señor *Murat*, que por dos veces dejó escapar de entre las uñas el Reyno de Polonia, que ha desempeñado tan á satisfaccion de su Cuñado el Emperador el encargo de Lugar-Teniente General de los Reyes de España, merecia bien sentarse en el Trono de Carlos IV., ó á lo menos contentarle con los despojos de la Reyna Carolina. Pero lo peor es que no solo el nuevo Rey de Wesfalia se contempla agraviado de la *Josefina*: á su modo tambien murmuran altamente de S. M. I. y R. *Berthier*, *Talleyrand*, *Bernardote*, y mas que nadie *Masena*, que rabian por no ser menos que Gerónimo Napoleon. Trabajo es, con todo, tener que dar gusto á tantos pretendientes, y no dexa de ser pension la necesidad de robar Solios para cumplir con ingratos. Hasta ahora dichas promociones no estan sancionadas por el Senado Conservador, y aunque no mantiene ya mas que una sombra vana del poder, esta no obstante deseando publicar un *Senatus-Consulto*, para autorizar las nuevas usurpaciones de su Emperador.

El seis del corriente por la mañana murió de edad de 98 años, ocho meses y dos días el Cardenal *Belloi* Arzobispo de esta Capital: antes habia gobernado las Sillas de Macon y Marsella, de modo que este Venerable Prelado fué Obispo 56 años.

Leon Junio 28.

Todas las cartas que recibimos de Astorga, Villafranca, y de todo el Bierzo nos refieren la llegada y paso de las tropas que vienen de Galicia, y nos hablan con el mas vivo entusiasmo de todos los Xefes y soldados, en quienes notan las mejores disposiciones en favor de la buena causa. El Señor Don Josef Maria de Prado vino desde la Coruña hasta el Bierzo para avivar por si mismo la marcha del Ejército, y en Villafranca se esmeraron en obsequiarle, como correspondia á un Diputado del Reyno de Galicia, y á un Caballero de sus circunstancias. Otro tanto se hace en Astorga con los Generales y Oficiales superiores, que se hallan alojados dentro, procurando que no falte nada á las tropas que están acampadas fuera y en las inmediaciones. Se asegura que estaba llegando el Señor Cuesta á verse con el Señor Blacke.

De no menos satisfaccion nos sirven las noticias que tenemos de Benavente, donde nuestro Capitan General tiene ya organizado su Ejército, mezclando con los paisanos igual número de veteranos, y haciendo que todos los oficiales sin excepcion alguna se levanten á las quatro de la mañana para la instruccion del paisanage, que por su parte corresponde con tanto empeño á los deseos de su adorado Xefe, que por mucho que madruguen los Oficiales ya los alistados están de pie aguardando y con el fusil al hombro.

Siguen las ofertas.

Antonio Fernandez, Sargento retirado, 20 rs.

D. Fernando Salleras, 320 rs.

Una persona que oculta su nombre ofrece dos cubiertos de plata.

D. Francisco Reboredo, ofrece la 5.^a parte de una Casa en la Calle de la Parra.

Se continuará.